EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Nº 71 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 6 de Julio de 1946 | Precio : 5 francos

Al margen de unos acuerdos

Nuestras relaciones

EN Toulouse, el Partido Socialista Obrero Español ha definido, una vez màs, sus relaciones con los otros grupos antifascistas. Conviene explicar cuidadosamente las que podamos tener con cualquiera de esos grupos, singularmente con los de caràcter obrero, por depender de ellas, en gran parte, el porvenir de los trabajadores.

Al ocuparnos de esta cuestiôn, lo hacemos como defensores de los intereses generales de las clases laboriosas oprimidas, sin prejuicios partidistas, ausentes de nuestro espiritu los resquemores de pasados pleitos. Como premisa, afirmamos que la dispersiôn de las fuerzas obreras, sus rivalidades agrandadas en el periodo que separa los dos conflictos mundiales, explican en buena proporciôn el fracaso de su empresa emancipadora. Hoy mismo, presenciamos en diversos paises europeos el espectàculo de una impotencia manifiesta frente a los elementos de conservaciôn social ; las representaciones politicas de los trabajadores obtienen la mayoria o se acercan a ella en los parlamentos, sin embargo, su fraccionamiento impide que el poder venga efectivamente a sus manos. Salvo en Inglaterra, donde la inmensa mayoria de la clase obrera està encuadrada en la misma organizaciôn y donde hoy se dan pasos firmes y seguros de transformaciôn social, se observa el estancamiento y la duda, cuando el volumen de las organizaciones y la radicalizaciôn de las masas hacian prever màs nervio y mejores perspectivas en el asalto al poder.

A poco que se reflexione sobre estos hechos y sobre la experiencia de los ùltimos treinta años, se llega a la conclusiôn imperiosa de tener que superar el antagonismo y las luchas fraticidas entre los trabajadores, para poder imponer su hegemonia politica y social. Esto no quiere decir que se tenga que llegar a la organizaciôn ùnica, cual pretenden las ideologias totalitarias extrañas y opuestas a los ideales redentores del proletariado. Tal proceder lo rechazamos por servir, en definitiva, a sujetar y oprimir a los explotados en su propio nombre y hasta menejando subrepticiamente sus ideas y deseos revolucionarios. La emancipaciôn de los trabajadores va histôricamente unida al desarrollo de la democracia. Su suerte es pareja. Sobre tal hecho, la experiencia es concluyente. Para obtener una acciôn coordinada del conjunto del proletariado frente a las clases poseedoras, no se precisa el que todos los trabajadores comulguen con el mismo credo politico, tengan las mismas concepciones de todos los problemas, o elijan los mismos lideres. La garantia de la democracia està precisamente en la diversidad ; la oposiciôn de los criterios es lo que permite el progreso y el hallar las soluciones màs convenientes o màs de acuerdo con el sentir general. Sin pluralidad de tendencias y, en definitiva, de organizaciôn, no hay posibilidad de democracia. Debe haber, pués, libertad de organizaciôn, con la seguridad de que ella no perjudica, si los grupos formados a su amparo obedecen exclusivamente a los intereses de la clase obrera. Ese interés les harà coincidir en los problemas esenciales y harà que marchen juntos la mayor parte de las veces. Es màs, si no intervinieran factores externos y si ciertos prejuicios partidistas acumulados en los ùltimos años se dejaran a un lado, se llegaria, como en Inglaterra, a tener una gran organizaciôn representativa de la mayoria de los trabajadores con pequeños sectores al margen que animarian la discusiôn democràtica e impedirian el dogmatismo y la imposiciôn burocràtica en el primero y esencial de los grupos.

Para nosotros, españoles, dado el desenvolvimiento y tendencias que las organizaciones proletarias han tenido en nuestro pais, el problema consiste en salvar el antagonismo creado entre los que adoptamos la acciôn politica con todas sus consecuencias — creyendo que toda lucha de clases implica una lucha politica y que ésta se debe conducir precisamente con màs vigor e inteligencia en los ôrganos de gobierno, por ser éste el instrumento natural y supremo de esa lucha— y los que pretenden llevar el combate con medios elementales, que ellos llaman directos, y desde posiciones, que nosotros estimamos insuficientes. La oposiciôn entre trabajadores socialistas y ugetistas de un lado, anarquistas y cenetistas de otro, debe ceder el paso a una acciôn concertada en comùn para dar el golpe decisivo a las clases pudientes y reaccionarias. Hay que decir que a partir del año 34 hemos recorrido un buen trecho en ese sentido. Especialmente a partir de la sublevaciôn facciosa, se puede afirmar que, en términos generales y frente a los grandes problemas que la revoluciôn planteaba, hubo màs coincidencias que divergencias. Ya se tratase de problemas de guerra, de socializar, o de organizar la producciôn colectivista, partiamos de principios semejantes y actuàbamos en los mismos ôrganos de gobierno.

El acierto estarà en seguir por el mismo camino de aproximaciôn, con la idea de que sôlo esa acciôn concertada puede asegurarnos el triunfo y olvidando las aspiraciones de hegemonia particular en prejuicio de la organizaciôn hermana. Por eso las decisiones de nuestros congresos se orientan en una franca y leal amistad hacia las organizaciones libertarias y por eso nos negamos a entrar en su pleito interno, aunque esto ùltimo enoje a compañeros confederales cuya pasiôn les ofusca y lleva a desear que en sus propias diferencias opinen quienes nada tienen que decir, si no es lamentarlas.

El problema comunista es otro, y, en lo que concierne a España, ajeno a las tendencias o ideologias que se desarrollan en el seno de la clase trabajadora. Primero, porque en nuestro pais no forman un nùcleo de primer orden, cual ocurre en otros sitios : sin que nosotros desestimemos su fuerza o la que puedan adquirir, cosa que habrà que verificar todavia. Segundo y principal, porque el Partido Comunista, aùnque en su composiciôn orgànica dominen los obreros, no es una organizaciôn proletaria, ni por los intereses que defiende, ni por sus concepciones ideolôgicas.

Es ya proverbial y sin prueba en contrario, que la politica de los partidos comunistas sôlo responde a los deseos y objetivos de la diplomacia rusa. Nos ahorramos de insistir aquí sobre tema que a diario recibe confirmaciones tales como la de defender los pactos con Hitler y con Perôn. Pero si queremos aclarar, una vez màs, que los socialistas no tenemos nada de comûn, ni en doctrina ni en objetivos, con los que dicen ser « partido hermano ». Tal cosa dicen cuando estàn en inferioridad de condiciones o cuando buscan proteger su actividad sobre nuestras espaldas. A renglôn seguido, y si cabe, simultàneamente, nos califican de traidores y nos atacan como a sus peores enemigos.

Sin embargo, no es sôlo la deslealtad e inconsecuencia que para con nosotros han empleado aùnque esto cree resentimientos y prevenciones dificiles de vencer lo que nos lleva a definirles como lo hacemos, ni siquiera su tendencia antidemôcratica hacia el monopolio politico. La afinidad politica se demuestra cuando se proponen soluciones prôximas o comunes a las cuestiones a resolver. No basta con llamarse marxistas o decirse inspirados por las mismas doctrinas. Es la actitud real en cada caso lo que sirve para contrastar el pensamiento y la finalidad de dos partidos. Y si comparamos la trayectoria de socialistas y comunistas españoles, no encontraremos ni una sola acciôn positiva de coincidencia. Si a esto se unen las perfidias y ataques de que hemos sido especial objeto por parte de la organizaciôn comunista, con la sana intenciôn de hacernos desaparecer, se explica la mala disposiciôn psicolôgica, que hoy se evidencia incomprensible, al parecer, para los comunistas, y por cuyo mejoramiento no hacen nada pràctico. Sus insistentes llamadas a la unidad no encontraràn el menor eco por las razones antes apuntadas ; no se puede unir lo que es incompatible.

Llevados por nuestra lôgica y forzando las comparaciones, podriamos llegar a la unidad con cualquier grupo democràtico antes que con los comunistas. No podemos, pués, examinar nuestras relaciones con los comunistas « con vistas a la unidad » como ellos pretenden, las concebimos como las de otro grupo antifascista cualquiera ; no podremos tener otras que las obligadas por la lucha antifascista y si ellos atemperan su actuaciôn a un mìnimo de lealtad. No pesarà en nuestra decisiôn el que ellos citen a Marx ni que se llamen partido politico de la clase obrera, asimismo procuraremos olvidar agravios que impidirian un entendimiento al igual que con otros partidos : pero que no insistan sobre «hermandades» inexistentes y que abandonen la predilecciôn con que nos obsequian, tanto en las llamadas a la uniôn, como en los ataques, cuando estos se tercian.

Problemas de la paz

LOS comentarios de la prensa italiana a la conferencia de Paris son muy agridulces. Los representantes de la Italia republicana no comprenden ni quieren comprender que el tratado de paz entre las Naciones Unidas y la Repùblica Italiana tome por base las condiciones creadas por el fascismo, contra el cual, una muy extensa insurrecciôn popular tuvo lugar apenas las circunstancias lo permitieron. Los sublevados contra Mussolini, los que ajusticiaron al «Duce» del fascismo y los que durante veinte años sufrieron toda clase de persecuciôn por ser antifascistas, no conciben que se hable todavia de Italia en la Conferencia de ministros de los cuatros «Grandes», como pais enemigo, y que la prensa de ciertos paises lleve a cabo una campaña anti-italiana, cosa que Mussolini no tuvo nunca que afrontar.

Las reacciones de los medios politicos de Roma ante las deliberaciones de los ministros de Asuntos Exteriores tienen, pués, un origen psicolôgico y politico. Quien conozca Italia comprende fàcilmente que el nuevo gobierno republicano no se sienta capacitado para firmar y aprobar penalidades que se refieren a pecados del fascismo, de modo, que es muy probable que el tratado elaborado no sea firmado por Italia. Se trata, primeramente, de problemas territoriales. Italia no se hubiese opuesto tanto, probablemente, a ceder los valles alpinos que geogràficamente y nacionalmente pertenecen al Tirol austriaco. Pero la cesiôn de ciertas regiones en la frontera francesa, la espinosa cuestiôn de Trieste y la reivindicaciôn de reparaciones por parte de la Uniôn Soviética, han causado un ambiente de franca hostilidad hacia todos los aliados, indistintamente, ambiente ante el cual el recién elegido parlamento no puede sustraerse. Lo que demuestra que elaborar un tratado de paz no es sôlo trazar lineas de fronteras sobre un mapa y discutir de lo que se pueda sacar de un vencido, que ya no dispone màs que de brazos parados y maquinaria sin utilizar.

El gran problema de la paz (concebida como pacificaciôn del mundo y eliminaciôn de los falseados conceptos propagados por las dictaduras totalitarias de un nacionalismo sin fin), es de convencer a los que fueron sometidos a tales dictaduras e influidos por su propaganda, que las Naciones Unidas no lucharon sôlo para defender sus propios territorios y su constituciôn politica, sino también por un mundo mejor. El mundo mejor, cuada cual lo concibe a su manera. Pero las masas laboriosas de los paises vencidos no pueden por menos que concebir este mundo mejor que como posibilidad de trabajar y ganarse la vida. Los cambios de estructura social que los socialistas reivindican pueden facilitar màs dignidad para el hombre que trabaja y una economia màs planificada. Pero ninguno de los paises vencidos puede vivir sin el intercambio internacional y sin condiciones politicas estables. Para mantener las raciones muy reducidas de Alemania e Italia se estàn haciendo grandes sacrificios en los Estados Unidos y en Inglaterra, hasta el extremo, de proponer el racionamiento del pan. Pero tales sacrificios no tendràn el deseado efecto politico màs que a medida que se sepa también ganar la confianza de los pueblos engañados por el fascismo y desmentir el criterio mussoliniano sobre las « naciones pobres ».

Desmentir las teorias del fascismo, es la gran tarea de las democracias. Hay peligro de que tal tarea no se cumpla, o sôlo a medias. La desconfianza que reina entre los «Grandes» y la preponderancia de concepciones estratègicas (que en la era atômica pertenecen a una edad que ya no es nuestra) han creado un ambiente que puede ofrecer muy poco a la gran tarea de liquidar politicamente el fascismo después de haberlo vencido militarmente. Junto a este problema que domina todas las discusiones sobre la paz, existe otro màs que se refiere al sistema democràtico mismo. La politica exterior de las grandes naciones (grandes por su potencial econômico y bélico) casi no se discute democràticamente; y los pueblos en cuestiôn, en general, no tienen màs remedio que aprobar los hechos consumados. Con excepciôn de los debates sobre la politicas exterior en la Càmara de los Comunes, se discute poco en el seno de las Naciones Unidas sobre cual deberia ser la conducta de los respectivos delegados en las Conferencias internacionales. Popularizar los problemas internacionales, y esto, sin juicios preconcebidos, con el afàn de acercarse los màs posible a las realidades econômicas, sociales y politicas Abî, la gran tarea de una verdadera politica democràtica. Todos tenemos que contribuir para que la voluntad popular se oponga en el porvenir a toda clase de andanzas conquistadoras y a las concepciones estratégicas en el arreglo de las relaciones internacionales.

por RODOLFO

Los manejos plebiscitarios del «Caudillo»

MADRID. — En su propôsito de permanecer en el poder, el general Franco apela a todos los medios incluso el de renegar de los amigos màs queridos (entrega de los alemanes que durante varios años fueron servilmente adulados por Franco y sus agentes) y de las doctrinas que definiô como dogmas de su doctrina totalitaria. Estimulada por el éxito del general Perôn en la Argentina se propone enmascarar su totalitarismo mediante un referendum que en los medios politicos españoles se titula ya «peronada».

La ley del referendum fué dictada personalmente por Franco por decreto-ley de la Presidencia, sustrayéndola al conocimiento de las Cortes nombradas por él. La iniciativa de la apelaciôn al pueblo se la sugiriô su cuñado, el tristemente célebre Serrano Suñer, en una carta del pasado otoño, en la que decia que « un plebiscito *administrado con inteligencia y energia* podia ganarse ». Para preparar el triunfo de la maniobra, Franco ha emprendido una politica disimulada, pero constante y tenaz, consistente :

1° Expropiaciôn rapidîsima de innumerables grandes fincas agricolas y su reparto a boleo entre los campesinos (cosa que, de momento, produce gran efecto y atracciôn ante éstos; aùnque a la larga pueda desembocar en grandes colapsos econômicos);

2° Subida constante de salarios, en grandes sectores de la producciôn nacional (que a la larga produce una inflaciôn general, pero de momento agrada mucho a los beneficiarios);

3° Una serie de medidas casi subrepticias, tomadas de vez en cuando sobre el referendum para el falseamiento del Censo electoral, falseamiento que consiste en eliminar a numerosisimos proletarios de la ciudad y del campo, que, sin organizaciones politicas, sin propaganda y coaccionados por la Falange y los Sindicatos, o permaneceràn indiferentes, o no tendràn tiempo de hacer reclamaciones por su exclusiôn de las listas del Censo en los cortos plazos que de dàn para ello;

4° Después, aprovechando una coyuntura favorable (algùn ataque de Francia, Polonia, los comunistas o algo asî) propondrà Franco una decisiôn sobre algo equîvoco. Por ejemplo sobre « si Franco ha de continuar o no ». Lo que harà que muchos, ante el miedo a lo desconocido (y sin proponer una disyuntiva positiva) votaràn por la continuidad de Franco, sin perjuicio de emplear el fraude y la coacciôn en gran escala ;

5° Con independencia del resultado real de la amañada consulta popular, como en España no existe oficialmente màs partido que la Falange ni otras autoridades centrales, provinciales o municipales que las designadas por la libre voluntad del « Caudillo » entre sus espléndidamente remunerados servidores, harà imposible toda intervenciôn ni fiscalizaciôn en los escrutinios. Ello darà por resultado que Franco pueda señalar previamente a su arbitrio el nùmero de votos a favor y en contra que desea tener. (En efecto, ningùn ciudadano tendrà titulo para intervenir las actas del escrutinio, y por tanto todas estas delicadas operaciones quedaràn al arbitrio de las autoridades franquistas y de los jerarcas del Partido franquista).

Se habla muy insistentemente en los medios diplomàticos de Madrid de que los Gobiernos de las potencias anglo-sajonas han entregado, por medio de sus representantes diplomàticos aquî, una nota al general Franco, concebida, poco màs o menos en estos términos :

«Noticiosos los Gobiernos de S.M. Britànica y de los Estados Unidos de América, de que por el Gobierno del general Franco se ha dispuesto la confecciôn de un Censo, con vistas a la ulterior celebraciôn de un referendum, dichos Gobiernos han encargado a su Representaciôn diplomàtica en Madrid de advertir al Gobierno español que estiman que el estado actual de supresiôn de completas garantias individuales, y de las libertades de Asociaciôn, de Propaganda y Organizaciôn politica, y de Prensa, de las que carece el pueblo español, no garantiza ni la imparcialidad y exactitud en la confecciôn de dicho Censo, ni tampoco la sinceridad y verdad del resultado del referendum que ulteriormente se realice.

«Por tanto, ambos Gobiernos previenen al Gobierno español que se tendràn por nulos los resultados de este referendum, en cuanto a la legalizaciôn democràtica del régimen politico de España se refiere, o a cualquier otra decisiôn que a aquel se someta, si antes de que se comience la confecciôn del Censo, no se ha concedido al pueblo español las libertades y garantias arriba enumeradas, que avalen la sinceridad e imparcialidad de la confecciôn del Censo y del referendum ulterior.»

(Copyright by Agence Fébus and Louis René.)

Cada Companero

tiene que ser un propagandista para nuestras ideas y para nuestro periôdico

PROPAGAD

RENOVACION

Crônica de Londres

El Congreso Laborista

por Martìn Cantal

AL reciente Congreso del Partido Laborista han asistido mil doscientos delegados representando a tres millones de afiliados. Durante una semana el comicio laborista ha discutido la gestiôn del Ejecutivo, la labor realizada por el Gobierno en los diez primeros meses de su mandato y otros problemas importantìsimos relacionados con los diferentes aspectos del programa gubernamental y de la polìtica general del Partido.

Ha habido discusiones y crìticas en la Conferencia, pero el ambiente general ha sido de satisfacciôn por las victorias y éxitos obtenidos y, por tanto, poco propicio a los combates dialécticos que amigos y enemigos esperaban. Los ministros han expuesto detalladamente su gestiôn y enunciado las magnìficas perspectivas de realizaciones futuras que los delegados han aprobado unànimemente tras breves intervenciones sobre motivos de detalle.

Sobre Bevin estaban centradas las crìticas de una minorìa numerosa, pero cuando terminô su discurso en defensa de su polìtica exterior — discurso que constituyô la mejor pieza dialéctica de la Conferencia— los delegados le ofrendaron una calurosa ovaciôn y con ella la aprobaciôn de su polìtica y la renovaciôn de su confianza. Una vez màs, Bevin mostrô su maestrìa para pilotar la nave de su polìtica por el mar cauteloso de sus oponentes, acumulando una victoria màs a las conseguidas en el seno de la minorìa parlamentaria y en la Càmara de los Comunes. Después de esta victoria no se puede hablar de dos polìticas distintas. Habrà sus crìticas dentro del movimiento, como las ha habido en el Congreso pero en lo sucesivo Bevin tiene tras sì a la mayorìa abrumadora del movimiento laborista.

La discusiôn de la cuestiôn española ha sido uno de los momentos màs àlgidos del Congreso. A pesar de que no se han aprobado las propuestas presentadas por algunas delegaciones, el ambiente ha sido de plena simpatìa por la democracia española y, cuando, después del discurso de Bevin, terminô el debate, sentimos el aliento de una nueva esperanza prometedora de acciones màs decisivas. Los aplausos càlidos, nacidos espontàneamente de los delegados, que premiaron todas las intervenciones sobre España, las palabras responsables del ministro de Estado al tratar esta cuestiôn en su discurso de apertura del debate sobre polìtica internacional y las manifestaciones de Bevin acerca de España, no pueden por menos que significar un cambio sensible en la futura polìtica britànica hacia la España franquista. No otra significaciôn cabe atribuir a estas palabras del camarada Noel-Baker, ministro de Estado :

«Es nuestro propôsito ayudar a los republicanos españoles para que eliminen a Franco sin lanzar al paìs a una nueva guerra civil ni substituirle por otro Gobierno no mejor que el presente. Sabemos que el actual régimen español fué creaciôn del Eje y no ignoramos que los republicanos con su resistencia han prestado un inmenso servicio a la causa de la paz mundial. Es por ello que todos estamos dispuestos a ayudarles a derribar a Franco.»

Entre las distintas intervenciones a favor de la España republicana cabe destacar, por su claridad de conceptos y riqueza dialéctica, la del hijo del propio ministro de Estado, Diputado Francis Noel-Baker.

En su discurso sobre polìtica internacional y al referirse al caso de España, Bevin insistiô en las lìneas generales de su polìtica, expresando su convencimiento de que una intervenciôn extranjera fortalecerìa la posiciôn de Franco y pondrà en peligro los progresos logrados en amplias capas de la poblaciôn española que estàn ansiosas de eliminar a Franco. Pidiô al Congreso que no adoptase ninguna resoluciôn y añadiô :

«Lamento no poder decir las medidas que nos preparamos a tomar, pero sì puedo afirmar que estamos dispuestos a proseguir las consultas con América y Francia para lograr un acuerdo definitivo que permita resolver la cuestiôn española sin derramamiento de sangre.»

No sabemos si las palabras de Bevin fueron una excusa para acallar a sus crìticos y lograr un voto unànime del Congreso sobre su polìtica exterior antes de marchar por tercera vez a Parìs, o si respondìa a un propôsito de acciôn distinta a la de aquellos para lograr idéntico fin. Con esta duda nos entrevistamos, después del debate, con algunos delegados quienes nos manifestaron su opiniôn de que, indudablemente, las palabras de Bevin significacìa del rompimiento de relaciones y la imposiciôn de sanciones econômicas a la par que la expresiôn de un sincero deseo de ayudar a restaurar la democracia en España mediante procedimientos distintos a los preconizados por sus crìticos. El propio Noel-Baker, hijo, uno de los màs esforzados campeones de nuestra causa en el Congreso, nos afirmô su creencia en el comienzo de una nueva etapa que conduzca, sin grandes dilaciones, a la soluciôn del problema español.

Por nuestra parte, pensamos que Bevin no puede subestimar el ambiente solidario del Congreso con los republicanos españoles y traducirlo en acciones màs concretas que las iniciadas hasta hoy. Si en atenciôn a los éxitos logrados por el Gobierno en polìtica nacional, los delegados le concedieron confianza ilimitada, no creàndole obstàculos que debiliten su posiciôn ante las demàs potencias, ello no significa que el Laborismo se desentienda de la obligaciôn moral que tiene contraìda con el pueblo español, Bevin lo sabe mejor que nadie y confiamos que procederà en consecuencia. Concedàmosle un margen de confianza y prestemos un servicio màs a nuestra causa ajustando nuestra acciôn a la suya en lo que ambas tengan de coincidencia.

La peticiôn de ingreso del Partido Comunista fué rehusada por una mayorìa aplastante : dos millones cuatrocientos trece mil votos. No habìa dudas sobre el resultado aùnque éste ha superado los pronôsticos de mucha gente. Mientras que el laborismo desea sinceramente la amistad y colaboraciôn con Rusia como una de las bases fundamentales de su polìtica mundial, desecha, sin embargo, el diàlogo y la colaboraciôn con los comunistas de su paìs por considerarla perjudicial a los intereses del movimiento obrero y a la edificaciôn del Socialismo en Gran Bretaña.

Fué momento emotivo del Congreso aquel en que el veterano Blum saludô a los delegados en nombre de los paìses liberados. Después de pagar un tributo a la grandes realizaciones del Gobierno laborista, dijo : « En la medida que consolidàis vuestro poder os daréis cuenta de cômo crece vuestra autoridad y responsabilidad dentro y fuera del paìs. No olvidéis que cuanto hagais en estas islas, afecta extraordinariamente al proceso general de la causa socialista en Europa y en el mundo entero. »

Refiriéndose a España, dijo que confiaba en que se produjera pronto un completo acuerdo entre Francia e Inglaterra sobre la soluciôn de la cuestiôn española.

En general, el Congreso ha sido, como dijìmos al principio, la conmemoraciôn de los éxitos de un partido victorioso. Tres conclusiones emergen de la misma : la unidad magnìfica del movimiento y su confianza ilimitada en los hombres dirigentes del Partido ; su capacidad constructiva y su seguridad plena en la consecuciôn de los objetivos finales. El Laborismo puede sentirse satisfecho de su primera prueba. Con seguridad que el prôximo año aumentarà el balance positivo de sus realizaciones. Esperamos que para entonces, cuando nuevamente se reuna en Congreso, habrà saldado la deuda moral que tiene con el pueblo español y especialmente con el partido hermano.

El Partido en Africa

REUNIONES DE LA C. D.

La Comisiôn Delegada Norteafricana ha tenido reuniones ordinarias durante los dias 1, 8, 15, 22 y 29 del pasado mes de junio.

Se acordô hacer un nùmero extraordinario de « EL SOCIALISTA » para recoger el mayor nùmero posible de informaciôn de nuestro Congreso de Francia. Se estudiaron las posibilidades de constituciôn en Norteafrica de las Alianzas de Fuerzas Democràticas, acordàndose esperar instrucciones de nuestra C.E. de Francia.

Se invitô al Delegado de Africa al Congreso de Francia, para que nos diera una informaciôn de conjunto del desarrollo de las sesiones. Dicho Delegado accediô a ello, informàndonos ampliamente.

A propuesta de Oràn, se acordô recordar a todos los afiliados que se trasladan de poblaciôn, la obligaciôn que tienen de recoger en su documentaciôn las notas reglamentarias de baja en la de orìgen, antes de solicitar su alta en la de destino.

Se diô traslado a todas las secciones de las Circulares nùmeros 1, 2 y 3 de nuestra E. de Francia, asì como copia de algunas de las principales resoluciones y Reglamento, aprobados en el ùltimo Congreso.

Se acordô enviar un cordial saludo a la nueva C.E. del Exilio y al mismo tiempo consultar sobre el alcance de determinados artìculos.

Se ha hecho envìo de cupones de cotizaciôn a todas las Departamentales y se ha pedido a Francia nueva remesa.

Se han reiterado las gestiones en los centros oficiales para facilitar la renovaciôn de cartas de identidad.

Se acordô aportar ayuda a los gastos de un compañero de Blida, recientemente operado.

Se despacharon mùltiples asuntos y diversas gestiones.

Kasserine

ASAMBLEA EXTRAORDINARIA

Esta Agrupaciôn Socialista se reuniô en sesiôn extraordinaria el prôximo pasado dia 19, para tratar del siguiente

Orden del Dia

1° Elecciôn de la mesa de discusiôn;
2° Lectura de correspondencia ;
3° Informe de su delegado al III° Congreso Departamental de Tùnez ;
4° Dimisiôn del Comité directivo y elecciôn de nuevo Comité ;
5° Ruegos y preguntas.

Fueron elegidos como Presidente y Secretario de la mesa de discusiôn los compañeros Rojo y Sànchez.

El compañero Jorquera, en calidad de Delegado al Congreso Departamental, hace uso de la palabra para explicar y poner de relieve todo lo acaecido en el Congreso, haciéndo una amplia informaciôn del mismo.

El compañero Salvador Ruiz, hace uso de la palabra para hacer constar a la Asamblea qui, siguiendo acuerdo del comité directivo, presenta la dimisiôn como Presidente ; igualmente depone su cargo el compañero Rojo. Acto seguido se procede a la elecciôn de la nueva directiva, siéndo designados los siguientes compañeros :

Presidente : Salvador Ruiz Ros (reelegido);
Secretario : Joaquin Jorquera y Menéndez de la Vega;
Tesorero : Luis Rojo Muñoz (reelegido);

Los nuevos directivos dirigen un saludo a la Asamblea, comprometiéndose a realizar una labor que en nada desmerezca a la buena marcha emprendida por nuestro Partido.

El Corresponsal.

Uxda

ASAMBLEA

El pasado domingo 23 de junio, celebrô Asamblea General Extraordinaria la Agrupaciôn, con la asistencia de numerosos compañeros, la mayorìa de los cuales intervinieron en las discusiones producidas al tratar los distintos puntos del Orden del Dia.

Designados por unanimidad para presidir la Asamblea al presidente de la Agrupaciôn y Secretario de la misma, diô principio la sesiôn a las 9 horas 45, prolongàndose hasta las 12 horas 40, y dando margen a animados debates dentro de la mayor correcciôn y espìritu socialista, que acostumbra reinar en todas nuestras asambleas, tomàndose importantes acuerdos y aprobando por unanimidad, la gestiôn del compañero Torregrosa, Delegado al Congreso del Partido celebrado en Toulouse.

El Corresponsal.

Sembradores del Socialismo

Isidro Escandell Ubeda

por Manuel C. de Meliâ

MOCITO imberbe aùn, empezô a arraigar la semilla del Socialismo en el dinàmico joven Escandell. Se encontraba en Valencia cursando estudios para el Magisterio español, y pocos meses fueron suficiente, después de su ingreso en la Juventud Socialista, para distinguirse entre los demàs compañeros por su capacidad intelecto y dotes de orador. Esto diô lugar a que su nombre saltara los muros de la capital del Turia para conocerse en diferentes pueblos de la regiôn donde la Idea Socialista tenìa ya raìces indestructibles.

Pronto se dieron cuenta algunos de sus familiares ; concretamente, su tìo el canônigo señor Escandell que, viendo la capacidad de su sobrino, aconsejô a los padres de éste para llevàrsele al campo del clericalismo. Todos, absolutamente todos, encontraron en este joven revolucionario una intransigencia difìcil de cortar ; y como en desquite sus familiares le hacìan la vida imposible, un dìa, en el curso del año 1915, con todo el dolor de su corazôn saliô de su hogar materno por no querer someterse a caprichos de los suyos y renunciar a una Idea que él abrazô por voluntad propia.

La Juventud Socialista y la Agrupaciôn de Vall de Uxô (Castellôn) le abrieron los brazos; Escandell encuentra en este pueblo hogar y cariño de toda la clase laboriosa. Los directivos del Centro Obrero, situado en la calle de Joaquìn Costa, n° 6, abrieron una Escuela diurna para los hijos de los afiliados a aquellas Organizaciones (desgraciadamente, eran muy pocos los que podìan asistir, porque los hijos de los obreros tenìan que trabajar desde muy niños para ayudar econômicamente a los padres) a cuya direcciôn fué Isidro Escandell. Llegô a ganarse tal popularidad el nuevo profesor, que los hombres maduros de las Organizaciones, tan buenos y tan bondadosos, le llamaban con paternal cariño, «nuestro Isidro». Todos se desvivìan para hacerle la vida agradable al novel Maestro, como demostrarìa narrando centenares de casos ; baste, como ejemplo, citar que los compañeros agricultores tenìan a gala el llevarle los primeros frutos de su cosecha, y el viejo fundador de la Agrupaciôn Socialista, Anselmo Ganau, le llevaba todas las mañanas un litro de leche de la cabra que tenìa para las necesidades de su hogar.

Si la labor de Escandell al frente de la Escuela fué fructìfera, como Socialista no fué menos. Vall de Uxô y otros pueblos de la provincia han sabido hacer honor a la siembra de este incansable luchador Socialista.

El año 1917, cuando nuestros dirigentes nacionales dieron a los pueblos las primeras noticias del movimiento revolucionario que se estaba gestando para derrocar el oprobioso régimen monàrquico, los directivos del Centro Obrero llaman a Escandell para comunicarle las claves recibidas. Desde aquel momento, unido Escandell à un reducido nùmero de compañeros, asumieron la direcciôn local del citado movimiento en embriôn. La primera decena del mes de agosto fué de preparaciôn, y el dìa 13 se declarô la huelga general. Las bien dirigidas fuerzas del Centro Obrero vallduxense hicieron que se paralizara la vida del trabajo, tanto en la ciudad como en el campo ; fué de tal magnitud este movimiento, que por primera vez en el pueblo, el veinticuatro horas después r estallado, la primera auto cal hablô con uno de los m ados dirigentes para hacerle e: « Esperaba que en el pu ocurrirìa ningùn incidente dable ; pues el Ayuntamie sesiôn secreta, habìa acordad a una Comisiôn del Cent o para que se hiciera cargo administraciôn municipal ».

Como las ticias que recibìan los de este movimiento estab as, Isidro Escandell, alma llos acontecimientos, acon tinuar la huelga general, ya a hacerse cargo del Ayunta abrìa momento màs opor renta y ocho horas después el fracaso de este gigante nto nacional, del que tan rutos obtuvieron nuestros hi PSOE y UGT.

Consecuencia fracaso momentàneo, los stacados dirigentes se ause el pueblo, esparciéndose e montañas del término muni pueblos limìtrofes. De Es supo que le persiguieron c a saña y que, afortunadame a las autoridades represi ndo las primeras horas e rjales de Chilches, hasta q llegar a Almenara en las p ras de la noche, visitando ermana y cuñado Enrique que prestaba sus servicios b-capataz de maniobras e pañìa de Ferrocarriles d

La labor or Escandell en el distrito s fué magnìfica ; de su s han obtenido ubèrrimos fr nuestra Idea de emancipa ajô constantemente por e el Ideal Socialista ; fué provincial de Valencia y D Cortes. Por su brillante en la «cosa» pùblica y por de superaciôn para honrar , gozaba de gran prestigio edios intelectuales de la ocupô la Secretarìa del A rcantil Valenciano, donde a lo màs selecto del sab lencia.

Cuando por uvo que causar baja en ud Socialista valenciana, los compañeros que al n que ; «El causaba baja ventud Socialista porque an los Estatutos ; pero ndell Ubeda continuarìa a la Juventud todo su lista, sin deja en ningùn de prestarle al Partido to necesario. » Casi siempre sus tertulias los chicos d

Entre los e registrô la J.S. valencia rimeros años de la Repùb los hoy dirigentes en e la J.S. y del PSOE, comp aoret (Martìnez Dasì), Tundidor) y *Don José* (como Escandell les lla intimidad. Cuando se e ofesor Socialista de que e sus consejos, no pudo nificaciôn de la J.S. con munista, cuya Asamblea ma lebrô en Valencia los di guientes del mes de enero su decepciôn fué grande, bsoluta, porque aquello ase para ser permanente sôlo circunstancial. Entre os enemigos que encontrô U, allì se hallaban los de Escandell defendiendo micos que a nuestro Org iô el inmortal Tomàs M

El dìa 7 d 1940, en el patio de Sa los Reyes, del penal de fué fusilado Isidro Esca , a los 49 años de eda nstruoso crìmen se reali blo natal de este Socialis ilustre escritor y o ndo y elocuente.

Los autô spañoles, los traidores a perros servidores del ordenaron la ejecuciôn iejo (aunque jôven aùn) la Humana Idea Socialis a un gran sembrador d eas. Lo que no pueden fruto de su semilla, que en definitiva cuenta s.

Maestro : all de Uxô pueda rendi naje que tù mereces, ho o, te ofrece esta muestr imperecedera uno q e tì a pronunciar las as de nuestro alfabeto también de tì, las prim s de Socialismo.

CALCOMANIAS

REVOLVIENDO papeles —!cuàntos habràn de revolverse un dìa!— encontramos « NORTE ». Y no es que se nos haya roto la brûjulà, no. Es que en nuestra hemeroteca para andar por casa, tenemos muchas cosas. Algunas, hasta tienen visos de «revista», —la prosopopeya es consustancial con la estulticia— y en su afàn se intitulan : « Ibero-Americanas ». Pero...

La cosa no data de hoy, ni de ayer, ni siquiera del año pasado. Es màs vieja. Nos atreveriamos a decir que es tan vieja como el alma de quien la pariô. !Ah, quien la pariô!

Era una noche oscura a orillas del Sena. La humedad ambiente apenas si dejaba paso a las transpiraciones cutàneas propias de una jornada caliginosa de julio. Sobre el Puente Nuevo y a falta de un Tabarìn ilustre —pedimos perdôn al espìritu del histriôn— paseaba su figura esmirriada un SERE-NO (Cuidado con el guiôn, compañero linotipista). Por aquéllos dìas, infortunados para él, en el Continente Africano se habian levantado grandes tempestades de polvo. Era, nada menos, que la arena removida por unos «audaces» refugiados españoles que habìan tenido la humorada de adentrarse en el Desierto para...

!El Siroco... que viene... la Junta... Ramôn... Manuel... Eduardo... Pepeeee...! !La Brûjula, la brùjula! —gritaba—. Los transeuntes miraban con asombro, mitad por desconocimiento del idioma, mitad compadecìdos. !Cuàn engañosa es la aparienciа! Ni loco ni arrepentido. Simplemente un producto de la generaciôn de 1921.

De pronto un espìritu maligno pone en sus manos el aparato de orientaciôn. Unas piruetas y a modo de !Eureka! unas palmadas en la parte donde los seres humanos tienen depositado el cerebro. !Ya està aquì el «Norte»... ya està aquì! A los chillidos desgarrados, como rata retorcida, acuden màs SERE-NOS.

«Estupendo! Muy bien. ?Os habéis fijado que bien «leìdo» està...? !Pero, cômo? «Echar veneno en las heridas que piden bàlsamo»...? !No ; de ninguna manera! «Si Besteiro adoptô una actitud silenciosa ante la sublevaciôn de Franco ». « Conservo unos gemelos... » (que aùn tienen grabada la estampa del «Madrid heroico» del que huì, visto desde Le Perthus). Pero todavìa hay màs : ?Y estos **« Veintitrés dìas de confusiôn y derrumbamiento...» ?**

Coro de SERE-NOS. Preludio del exilio. Primer acto : Admoniciones. !Que no haya «ìsmos»! Segundo acto : Baba, mucha baba y tal cual personaje de barraca. Tercer acto : !Todos a la calle, farsantes! !!Y con vuestro «Norte» y todo!! grita el pùblico.

Epìlogo : Pedro Crespo (o Juan Español)

.. ..

« Si haya harto paño en efeto con muchìsimo respeto... »

Se d ber...

...de Manuel onado.

...Soledad Amparo Bue imaclet, de

Escribir a n Delegada Norteafricana

El problema español ante la O. N. U.

POR SECUNDA VEZ EL DELEGADO RUSO HACE USO DEL DERECHO DE VETO

Nueva York. — El dia 26 se reanudô la discusiôn en el Consejo de Seguridad de la ONU sobre el problema de España. Preside el delegado mejicano, Sr. Nàjera, Subraya, al comienzo, que se cumple el primer aniversario de la Carta de las Naciones Unidas firmada en San-Francisco.

El delegado australiano da lectura al informe de la Comisiôn encargada de redactar la resoluciôn definitiva sobre España. Dice que el Comité de Redacciôn no ha podido ponerse de acuerdo, y que la mayorìa ha decidido presentar una nueva propuesta que consiste en mantener de manera constante en suspenso la cuestiôn española, que podrà ser tratada en cualquier momento, examinar la marcha de los acontecimientos en España y tomar eventualmente las medidas que convengan, sin perjuicio de la decisiôn que pueda tomar la Asamblea general que, a su vez, podrà hacer recomendaciones. Subraya que los autores de la propuesta tienen en cuenta el acto de constancia hecho por la Comisiôn de encuesta en el sentido de que el régimen franquista constituye una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Termina expresando la esperanza de que su propuesta serà adoptada.

El delegado polaco, Dr. Lange, rinde homenaje a los esfuerzos del Sr. Evatt y pide que sea adoptada la fecha de primero de septiembre para la adopciôn de medidas pràcticas a aplicar contra la España fascista. El proyecto australiano le parece demasiado débil y pide que dos de los pàrrafos de su propio proyecto sean votados por separado, a fin de facilitar la adopciôn de un acuerdo.

Gromyko, delegado soviético, dice : « Estamos en presencia de dos proposiciones. La que suscriben los delegados australianos e inglés es demasiado débil. Si es adoptada, declaro que la resoluciôn de la mayorìa del Consejo no serà aceptable para mì, pues el proyecto del Dr. Lange me parece perfectamente apropiado a las necesidades de la situaciôn. »

Añade que hubiera podido aceptar el primer punto de la proposiciôn del delegado australiano, M. Evatt, si se le hubiese añadido unos renglones diciendo que la cuestiôn española iba a ser discutida de manera pràctica el primero de septiembre y si se precisase que el régimen del general Franco « constituye un peligro para la seguridad mundial ».

El Dr. Evatt responde a los delegados polaco y soviético y recuerda que durante la primera sesiôn del Consejo la mayorìa de éste se manifestô de acuerdo en adoptar medidas concretas contra el franquismo. Entonces sôlo el Sr. Gromyko se pronunciô contra la resoluciôn que proponìa medidas. Dice que es inùtil buscar la adopciôn de un acuerdo unànime si uno de los miembros del Consejo està decidido a oponerse a ello.

Se entabla después una discusiôn prolongada a fin de dilucidar si la propuesta del Dr. Evatt constituye una enmienda o un proyecto de resoluciôn. La cuestiôn es sometida a voto. Por nueve contra dos el Consejo decide considerar el proyecto como enmienda. En una segunda votaciôn el Consejo adopta el proyecto de Mr. Evatt por nueve votos contra dos, los de Polonia y la URSS.

Después M. Gromyko dice : « Señor presidente : la resoluciôn ha sido rechazada puesto que un miembro permanente del Consejo, con otro no permanente, han votado en contra de ella. La resoluciôn, pues, queda rechazada. »

El presidente dice que se trata de una cuestiôn de procedimiento y no de fondo. La decisiôn àlcanza el punto de saber si la cuestiôn española quedarà en el orden del dia. Si hay un desacuerdo en este aspecto, habrà —añade— que votar de nuevo para saber si se trata de un problema de fondo o de procedimiento. Entonces, serà cuando la URSS podrà usar su derecho de veto.

Los delegados holandés y australiano dicen que, a juicio de ellos, se trata de una cuestiôn de procedimiento. El presidente afirma que el objeto que él persigue es el de llegar a un acuerdo sobre la cuestiôn española, y que tiene la intenciôn de someter a voto del Consejo si el problema debe ser mantenido en el orden del dia, lo que constituye una cuestiôn de procedimiento. Gromyko propone que se vote por separado el sostenimiento del problema en el orden del dia, y después los otros puntos de la resoluciôn.

Por ocho votos contra tres —los de la URSS, Polonia y Francia— los delegados consideran la proposiciôn hecha por el Dr. Evatt como una cuestiôn de procedimiento. Después, M. Parodi, delegado francés, dice que el debate està aùn obscuro. Añade que, para él, la propuesta de Mr. Evatt encierra una cuestiôn de fondo, mientras la parte de la resoluciôn que habla del mantenimiento del problema en el orden del dia es, évidentemente, una cuestiôn de procedimiento. Al cabo de una prolongada discusiôn, el presidente somete a votaciôn la enmienda de M. Gromyko fijando la fecha del primero de septiembre como tope lìmite antes del cual el Consejo debe volver a considerar el problema de España. Es rechazada por la mayorìa del Consejo, que acuerda mantener el asunto español en el orden del dia sin fijar fecha alguna para su nueva discusiôn.

Finalmente, el Dr. Evatt propone la resoluciôn siguiente :

« La ejecuciôn de la resoluciôn adoptada el 26 de junio por el Consejo no prejuzga de ninguna manera los derechos de la Asamblea general en el sentido de hacer todas las recomendaciones que considera ùtiles. »

Esta resoluciôn complementaria es aceptada por nueve votos contra dos. Como Mr. Gromyko hace uso del derecho de veto, el presidente anuncia que la votaciôn no tiene efectos operantes.

El Consejo decide suspender sus sesiones hasta una fecha indeterminada. Los delegados seràn previamente avisados para la prôxima reuniôn.

EL DELEGADO MEJICANO AFIRMA QUE EL DERECHO DE VETO USADO POR Mr. GROMYKO HABRA AGRADADO ESPECIALMENTE A FRANCO

Nueva York. — Comentando el veto interpuesto a los acuerdos del Consejo de Seguridad de la ONU concernientes al problema español, el delegado mejicano y presidente del Consejo, Sr. Castillo Nàjera, ha hecho las manifestaciones siguientes :

« *El delegado soviético ha abusado del derecho de veto. Lo ha empleado especialmente con barta frecuencia con respecto al caso de España. Este problema hubiera merecido màs atenciôn en el empleo de tan grave medida. Yo afirmo que la forma en que se ha ejercitado habrà satisfecho a Franco màs que a nadie.* »

El Sr. Castillo Nàjera añadiô que él es partidario de una enérgica intervenciôn contra Franco. « Pero siempre he sido hostil —siguiô diciendo— al derecho de veto. El abuso de este derecho por uno de «los grandes» està en contradicciôn con su mismo principio. En el caso de España muy principalmente. »

Concretô sus puntos de vista especificando que si uno de «los grandes» està decidido a paralizar la acciôn del Consejo, la realidad serà que cuando la Asamblea adopte un acuerdo por la inmensa mayorìa que supone, por ejemplo, una votaciôn de 49 contra uno, cuando la cuestiôn pase al Consejo para ser ejecutada puede quedar anulada de hecho por una sola potencia si ésta hace uso del absurdo derecho de veto.

— A estos procedimientos —terminô afirmando con gesto resuelto— las pequeñas potencias se deben oponer de manera decidida.

Un representante del P. S. O. E. del interior, dice:

«El fascismo caerà, si lo cercan»

AL llegar a Francia, las preguntas que me hacen los amigos franceses y españoles son: ?Cômo viven Vds, bajo la dominaciôn franquista? ?Cômo creen que se podrà derrocar esa dominaciôn? ?Cômo entreveen la sustituciôn en el interior del paìs?

Voy a tratar de responder a esas preguntas con la mayor precisiôn posible y con la brevedad que el tiempo y el espacio requieren.

En España, a partir del 29 de marzo de 1939, es todo tràgico. Nuestra tragedia es tanta, que aun las personas mejor dispuestas para creer, difìcilmente llegaràn a darse idea de la realidad.

El gobierno impuesto por la Italia fascista y la Alemania nazi, hoy desaparecidas, tiene todas las caracterìsticas de los totalitarismos mussoliniano y hitlerista, aumentados por la intolerancia religiosa tradicional en nuestro paìs.

Los tribunales franquistas juzgan al procesado polìtico con arreglo a una pseudolegalidad caprichosa y brutal, falta de todo sentido polìtico y humano. Y no voy a referirme en este trabajo, por ser tema de sobra conocido, a los innumerables fusilamientos y asesinatos, ni a la gran cantidad de personas muertas de hambre en las prisiones.

La situaciôn actual de España se caracteriza por el agotamiento de una poblaciôn obrera que trabaja muchas màs horas que las de la jornada legal en los paìses democràticos, para que el trabajador o el empleado medio pueda reunir una cantidad superior a su jornal o sueldo y adquirir asì en el mercado negro (straperlo) algunos de los pocos alimentos de que dispone el paìs (se carece de legumbres, harinas, grasas y carnes) y sostener un nivel mìnimo de vida, tratando de combatir la peste blanca, que se ha enseñoreado de España.

?Cômo se puede derrocar al régimen? De forma tan expeditiva, que nos parece inconcevible que no se haya aplicado ya por parte de los que pueden hacerlo : las Naciones Unidas. España, que pudo ser paìs industrial, no lo fué nunca por la ineptitud de los gobiernos monàrquicos que durante siglos han regido sus destinos. Tuvo que convertirse, aun sin condiciones para ello, en pais agrìcola. Con la sublevaciôn franquista, la guerra, la represiôn monstruosa y la ocultaciôn de primeros artìculos, se hace muy difìcil la vida en el paìs. Si las Naciones Unidas se niegan a facilitar a Franco unas cuantas materias y productos, imprescindibles para el desenvolvimiento de esa vida de miseria que arrastramos, el fascismo no podrà sostenerse. Fôrmula simplista acaso, pero segura, si de verdad se quiere acabar con la tragedia de España. Y no hay que decir que no debe ser aplicada por razones de humanidad. Es màs inhumano tolerar la prolongaciôn de nuestro drama de diez años. A la inmensa mayorìa de los que vivimos en España no nos preocupa pasar un poco màs de hambre si asì obtenemos al fin la ansiada libertad. Con la libertad se aplacarà el hambre material y moral que padecemos. Sin ella, nuestros tormentos se hacen intolerables. Aparte la continua espada de Dàmocles policìaca, un trabajador no puede comprar pan en el mercado negro al precio de VEINTE PESETAS el kilo, que en francos se traducen a DOSCIENTOS aproximadamente. El jornal medio de un obrero no llega a esa cantidad.

Conseguida la caìda de Franco, que serìa inmediata si se le cerca econômicamente, la fôrmula de su sustituciôn no es problema insoluble, ni siquiera demasiado difìcil de hallar. El pueblo español, que tiene las ansias de libertad propias de diez años de ininterrumpido martirio, no se opondrìa a cualquier soluciôn sugerida por las Naciones Unidas, bien entendido, que sus preferencias son la legalidad republicana que representa nuestro Gobierno en el exilio. Si esas naciones, que son las que pueden y deben ayudarnos, nos ofreciesen una fôrmula que dignamente pudiera ser aceptada dentro de nuestro ideal republicano, el pueblo facilitarìa seguramente su adopciôn. En este sentido nos expresamos mi compañero de delegaciôn y yo ante nuestros correligionarios inglés y belga, Noel Baker y Bracops respectivamente, quienes consideraron con nosotros QUE EL PROBLEMA DE ESPANA DEBE RESOLVERSE EN EL AREA DE LO INTERNACIONAL, PUESTO QUE EN ELLA SURGIO AL RECIBIR FRANCO LA AYUDA DECISIVA DE ALEMANIA Y DE ITALIA, Y QUE LA INTERVENCION DISIMULADA QUE LA NO-INTERVENCION SUPONE, DEBE TERMINAR POR LA APLICACION DECIDIDA DE UNA FORMULA JUSTA Y EFICAZ.

He aquì, amigos extranjeros y españoles residentes fuera de España desde el final de nuestra guerra, contestadas las preguntas que con tanta insistencia y ansiedad me habéis hecho a mì llegada a esto hospitalario pueblo, que me ha acogido, no como al exiliado que abandonô su patria en el año 1939, sino como al amigo que viene a visitaros y a dialogar con vosotros y que cuando, muy pronto ya, regrese a España, se propone resaltar ante sus compatriotas del interior del paìs las insensateces y las injurias que contra Francia se publican en la prensa de Franco, que ofende a un pueblo como el nuestro, tan amante del derecho, de la justicia y de la libertad, los cuales espera reconquistar en plazo breve, porque las Naciones Unidas no pueden ni deben consentir que los regimenes totalitarios barridos en Italia y en Alemania dejen en el mundo de la paz y de la victoria germen alguno.

RAFAEL.

Reuniones de la C. E. en el exilio

SESION DEL 20 DE JUNIO DE 1946

La Comisiôn Ejecutiva se ha reunido el jueves, 20 de junio de 1946.

Los compañeros de la Argentina comunican el envio de sesenta mil francos para el Partido y mil pesos argentinos para el Fondo de Ayuda a España.

El Diputado Laborista Francis Noël Baker nos ha remitido el texto taquigràfico del discurso por él pronunciado en el Congreso de su Partido. Dada su importancia, la Ejecutiva acuerda publicarlo en nuestra prensa.

Como contestaciôn al escrito que nos ha remitido el Comité Central del Partido Comunista, se acuerda enviarle la resoluciôn del Congreso en orden a las relaciones con el Partido Comunista.

Se da cuenta de las interesantes informaciones que relacionadas con nuestro Partido y con el problema español nos envian de Checoslovaquia y de Italia.

El compañero Carrillo nos anuncia que el 23 de junio se celebrarà en Londres un importante acto pùblico organizado por el Partido y la Union General en el que intervendrà dicho compañero y Francis Noël Baker.

Se aprueba la constituciôn de la Secciôn de Hussein-Dey (Argel).

Se acuerda significar el agradecimiento de la Comisiôn Ejecutiva a los compañeros que han contribuido con su trabajo a la organizaciôn del Congreso. Asimismo se aprueban las cuentas de los gastos ocasionados con motivo del Congreso. Los gastos han ascendido a la cantidad de 155.784,25 francos.

Se da cuenta del resultado del referendum, llevado a cabo por la Agrupaciôn Militar (AMERE). Por su disoluciôn han votado 352 ; por su transformaciôn, 1.525 ; porque continue como està, 581 ; se han abstenido, 83.

Se comunica el criterio del Ministro de la Guerra, favorable a la disoluciôn de dicho Organismo. Se acuerda aconsejar a nuestros compañeros que se retiren de la citada Agrupaciôn Militar.

Nuestros delegados en la J.E.L. dan cuenta de la reuniôn que dicho organismo celebrô el 18 de los corrientes.

Se designa al compañero Trifôn Gômez para que intervenga en un acto que se celebrarà en Marsella el 30 de junio ; a los compañeros De Francisco y Carrillo para los que se celebraràn en Limoges y Burdeos el dia 7 de julio ; y a Tundidor para el dia 14 en Lyon.

Ayuda a España

Suma anterior....	683.999
Agrupaciôn de Uxda.......	8.270
— de Argel.	475
— de Uxda.	4.910
— de Bou-Arfa. ..	1.600
— de Uxda.	4.785
.. de Bou-Arfa. ..	875
.. de Argel.	1.000
Suma..........	705.314
Remetido a nuestra C.E. de Francia	683.399
Saldo....	21.915

30 de Junio de 1946.

Propagad «EL SOCIALISTA»

ANC. IMP. V. HEINTZ - ALGER

Vida de la U. G. T.

Tùnez

III° CONGRESO DEPARTAMENTAL

El dia 16 de junio, se ha celebrado, en Tùnez, el III° Congreso Departamental de nuestra gloriosa Sindical.

Asistieron delegaciones de Sousse, Kasserine, Ferryville, Bizerta y Tùnez. Se adoptaron importantes acuerdos y resoluciones y se nombrô nueva Comisiôn Ejecutiva Departamental, que quedô constituida por los siguientes compañeros :

Presidente : Martìn Tevar Carpenas; Vicepresidente: José del Olmo; Secretario general : Rafael Blasco Martinez ; Tesorero : José Pallares; Vocales : Pablo Toucet, Antonio Bolufer e Isidro Perez San José.

Como delegados fraternales, asistieron al Congreso y dirigieron saludos los compañeros José Veliz, por el PSOE, y Manuel Recio, por las JJ.SS.

Con la serenidad, sensatez y juicio crìtico tan habituales en nuestra Uniôn, se trataron extensamente todos los problemas, rivalizàndose las delegaciones en las intervenciones y trabajos del Congreso.

Felicitamos a todos nuestros compañeros ugetistas por el buen trabajo realizado y muy especialmente por el buen tacto que han tenido al elegir la Comisiôn Ejecutiva Departamental, de cuyo entusiasmo y cariño a nuestros postulados, se espera mucho entre los ugetistas españoles exiliados en la Regencia de Tùnez.

Argel

CONVOCATORIA

Por la presente se convoca Asamblea General ordinaria para el domingo prôximo, dia 7, a las 9 horas, para tratar del siguiente

ORDEN DEL DIA

1° Lectura del acta anterior ;
2° Lectura de correspondencia y circulares ;
3° Estado de cuentas ;
4° Renovaciôn de tres cargos del Comité ;
5° Altas y bajas ;
6° Preguntas y proposiciones.

Juventudes Socialistas

Argel

CONVOCATORIA

Se convoca a Asamblea general ordinaria para el dia 7 de julio à las 9 de la mañana en primera convocatoria y media hora màs tarde en segunda para tratar del siguiente

ORDEN DEL DIA

1° Lectura del Acta anterior;
2° Gestiôn del Comité;
3° Estado de cuentas;
4° Nombramiento de Delegados a « Solidaridad Democràtica Española »;
5° Elecciôn de Comité;
6° Ruegos y Preguntas.

El Comité.

Paraissant les Samedis
—
Abonnement mensuel 25 frs
—
Chèques Postaux 140-21 - M. J. G. BARBA

EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16 rue Montaigne
ALGER

Une force politique

Le Parti Socialiste Ouvrier Espagnol

par
JOSEPH BRACOPS
Délégué du P. S. B.
au Congrés de Toulouse

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPANOL !... Ces quatre mots évoquent toute l'histoire du socialisme ibérique. C'est Pablo Iglesias, l'illustre fondateur du Parti, celui en qui se résumaient les qualités maîtresses de l'organisateur et de l'entraîneur. Ce sont, parmi les disparus, Besteiro, professeur à l'Université de Madrid, mort à 70 ans dans une prison de Franco, et Largo Caballero, rentré des camps allemands de concentration et qui vient de s'éteindre à Paris, touché dans ses forces vives. Pendant longtemps encore, les socialistes espagnols pleureront ce guide éclairé, éminent entre tous. On pouvait se le demander avec inquiétude : que resterait-il de cette glorieuse formation de combat, après la guerre civile et sept années d'exil ? Le socialisme espagnol aurait-il pu résister aux influences redoutables et trop souvent démoralisantes de l'émigration? Subsisterait-il de son émouvant passé quelque substance ? A ces questions, le deuxième Congrès Socialiste de Toulouse apporte une réponse péremptoire.

Cinq cent vingt délégués, dûment mandatés et représentant nonante-cinq Fédérations socialistes de France, de Belgique, d'Angleterre, d'Afrique du Nord, d'Amérique Latine ! Pendant cinq jours, la Chapelle désaffectée des Jacobins, siège du Congrès, a retenti de débats passionnés et approfondis. C'est la voix authentique de l'Espagne socialiste qui a vibré ici, dans Toulouse, à proximité de l'Espagne franquiste. Le Parti Socialiste Ouvrier Espagnol groupe des milliers d'affiliés, animés d'une conviction ardente et réfléchie. Il dispose d'un hebdomodaire politique, «EL SOCIALISTA» ; ses Jeunes, qui se sont reconstitués avec une étonnante vitalité, s'expriment dans leur organe «Renovaciôn» ; quant au mouvement syndical, c'est le «Boletîn de la U.G.T.» qui lui sert de porte-parole.

«EL SOCIALISTA» s'affirme à la fois organe du Parti et de l'Union Générale des Travailleurs. Ainsi se poursuit jusque dans l'émigration l'étroite unité de vues et d'action des mouvements politique et syndical qui fit un jour la puissance du prolétariat espagnol.

Dirigeants du Parti et des Syndicats : des militants chevronnés, bien connus dans l'Internationale, Rodolfo Llopis, député d'Alicante, secrétaire général du Parti et cheville ouvrière du Congrès de Toulouse ; son autorité est grande et ses interventions pèsent d'un poids sensible dans les délibérations. Le secrétariat du mouvement syndical est assuré par Pascual Tomàs, député, lui aussi, et figure appréciée de l'ancienne Fédération Syndicale Internationale. A leurs côtés, aux postes de direction : une pléiade d'hommes forgés par la guerre civile et les durs combats de l'exil. Bien rares sont ceux dont les familles sont restées intactes...

Quant à eux, délégués, affiliés, l'écrasante majorité ont fait leurs preuves dans le maquis français. Le Socialisme espagnol n'a pas eu à chercher sa voie durant l'occupation nazie et le régime de Vichy, Hitler et Mussolini étaient les cibles tout indiquées. Ajoutons que nombre de membres du Parti n'ont pas échappé aux camps de la mort. D'aucuns y sont restés.

Mais si le Socialisme espagnol est fier, légitimement, de son organisation à l'étranger, ce qui fait son orgueil, c'est son mouvement clandestin en Espagne même. Franco le sait ; nous ne lui apprenons rien. Une liaison intime relie toutes les sections du **Partido Socialista Obrero Español**, aussi bien celles endeça que celles au delà des Pyrénées. Témoignage audacieux et pathétique de cette conexion: la présence au Congrès de Toulouse de deux délégués venus d'Espagne, porteurs d'un message d'espoir et de farouche décision. Qui dira l'émotion des congressistes à l'apparition de leurs compagnons de lutte, présents, au prix de quels périls, à ces assises socialistes ? On devait apprendre dans le cours du Congrès que Franco s'en était vengé en arrêtant la famille de ces camarades pour les jeter dans ses geôles.

Un trait donne la mesure des aptitudes réalisatrices du Parti Ouvrier Socialiste Espagnol: ses seuls adhérents ont recueilli pour leur Fonds de solidarité et de lutte la somme impressionnante de plus de trois millions de francs. Francs prélevés sou par sou sur des salaires très maigres.

«El Partido Socialista Obrero Español» mérite qu'on lui donne un coup de chapeau.

DES FORTIFICATIONS FRANQUISTES A LA FRONTIERE

FRONTIERE ESPAGNOLE. — Des soldats qui ont déserté les lignes franquistes « parce qu'ils n'ont pas le moral de guerre » que leur prêchent chaque jour les officiers de l'Armée — la plupart phalangistes — ont confirmé avec des précisions la « puissance » offensive et défensive des fortifications tout le long de la frontière.

« Afin qu'on puisse se faire une idée — ont-ils expliqué — entre les villages Maya et Puerto de Otsondo à trois kilomètres de Maya, ont été placées sept pièces d'artillerie de 155. On continue à creuser des fortifications et un bataillon du Génie travaille activement dans la Vallée du Baztan. La route Maya-Espelette est toute creusée de nids de mitrailleuses puissamment protégés avec du béton armé.

Dernièrement, pendant le mois d'avril, une compagnie du Génie du Régiment de Pampelune, en avantgarde à la Sierra de Urquiaga, construisait une piste et des nids de mitrailleuses a deux et quatre kilomètres de la ligne frontalière, et l'on avait le projet d'en construire encore 150. La route commençait où finissait celle de Zubiri à Olaverri et se prolongeait en direction de celle qui mène à Irun. Tout le territoire compris depuis la Sierra de Urquiaga jusqu'à la montagne, dite des Générales, se trouve semé des nids de mitrailleuses. »

Comentarios a un Programa

HACE muy pocos dias ha llegado a nuestras manos el numero 103 de « Adelante », de Méjico, el cual inserta el texto de la conferencia que nuestro compañero Indalecio Prieto diô el 1° de Mayo de 1946 a peticiôn de las Juventudes Socialistas de España allî residentes.

Con mucho interés hemos leido la prosa brillante y apasionada de nuestro ilustre compañero, el cual, incluso cuando trata temas tan àridos como el que inspirô su conferencia, sabe vestirlos con el maravilloso ropaje de su rico temperamento.

Y después de haber leido —y meditado— su trabajo, nos nace en el cerebro el deseo de dar nuestra opiniôn. ?Audacia? ?Inconsciencia? Ni lo uno ni lo otro. Simple deseo de aprender y de coadyuvar modestamente a que los militantes fijen su atenciôn sobre lo que deberà de ser nuestra acciôn inmediata en España.

por Pablo Toucet

Si, decididamente nos atrevemos a dar nuestra opiniôn. Tanto peor para aquellos que no osan nunca hacerlo.

NATURALMENTE, nuestra apreciaciôn es coincidente con la del destacado socialista en lo que se refiere a socialismo y libertad. En este mismo periôdico hemos publicado recientemente una serie de tres artîculos en la cual pretendîamos demostrar que nuestras doctrinas tienden a establecer el respeto de la personalidad humana y a conservar, por consecuencia, las esencias de la democracia liberal transformàndola en democracia socialista.

NO seré yo, tampoco, el que propugne por una imitaciôn del sistema soviético o del laborismo y, ello, entre otras muchas razones, porque creo que el PSOE se halla doctrinalmente equidistante del uno y del otro. Nuestro Partido, mientras no se demuestre lo contrario en un congreso nacional, permanece fielmente unido a las directrices que se desprenden de la lucha de clases definida por Marx. ?Un socialismo español? De acuerdo, sobre todo por ser inevitable en sus mùltiples aspectos; pero un socialismo reclamàndose del método marxista, dinàmico, revolucionario y tan lejos del intelectualismo francés como del paternalismo britànico. Un socialismo en coincidencia con nuestro temperamento y con las tareas nacionales que deberemos abordar. Por eso insistimos en el calificativo de revolucionario.

PERMITASENOS significar que no compartimos la opiniôn de nuestro compañero Prieto cuando dice que en España habia desaparecido el « feudalismo » industrial. Existe un « feudalismo » de la tierra y otro de la industria y el hecho de que el primero sea màs importante que el segundo no significa que este ùltimo no exista. El ejemplo del « mapa electoral » de España no nos convence. En todos los centros fabriles del mundo en los cuales existen sindicatos obreros organizados, los proletarios han conseguido una cierta independencia polîtica arrancada al capitalismo. Lo que dice Prieto serà verdad para los Estados Unidos, en cuyo paîs las organizaciones obreras no influyen en la vida polîtica del paîs, pero si miramos hacia esta vieja Europa —en donde geogràficamente se halla España— veremos que la cuestiôn es muy diferente. Para nosotros la existencia indiscutible del «feudalismo» industrial en España quedô probada ampliamente con las represiones econômicas adoptadas por la patronal después de la revoluciôn de octubre de 1934.

COINCIDIMOS con Prieto cuando éste precisa las enormes posibilidades de transformaciôn social que permite la excelente Constituciôn española de 1931. Es lamentable que la inmensa mayoria de sus detractores no se hayan parado a analizar las inmensas realizaciones revolucionarias que ella ofrece. Y puesto que el texto constitucional habla, no ya de nacionalizaciones, sino de socializaciones y todo ello por medio del mecanismo parlamentario, escojamos sin remilgos lo que va màs de acuerdo con nuestro programa socialista y hagamos sobre él las menores concesiones posibles. Es axiomàtico que nuestro Partido debe tender a implantar su programa en España. Las mermas o limitaciones que nos obliguen a condicionar su realizaciôn, deberàn sernos impuestas por circunstancias exteriores insuperables.

CONSIDERANDO la doctrina socialista como inseparable de su internacionalismo y pensando que ella ha sido definida por toda una serie de teôricos de diversa nacionalidad, los cuales han construido la base, reformable, del socialismo cientîfico, nuestra atenciôn ha sido requerida por esos autores, sin pensar que nuestra acciôn revolucionaria pudiera ser inspirada en pensadores liberales españoles, los cuales, a lo sumo, podràn tener una preocupaciôn social, pero que estàn muy lejos de coincidir con las inquietudes socialistas modernas en el todo que constituye nuestra doctrina. Forzosamente, nuestro socialismo tendrà que adoptar los matices y la personalizaciôn de la «verdad econômica española», pero no puede hacerse socialismo màs que considerando el problema en general y estableciendo unos vînculos de solidaridad efectiva en el seno de la futura internacional socialista. Y es precisamente porque el socialismo adopta con demasiada frecuencia actitudes nacionales, que el problema español, como otros muchos tan graves como él, no llevan camino de hallar soluciôn. *(Continuarà.)*

Una alianza peligrosa

Rusia y Argentina

por A. de la Rosa

La nueva amistad ruso-argentina suscita comentarios de la prensa argentina que merecen atenciôn. Leemos en la prensa peronista que las relaciones entre la Uniôn Soviética y la Argentina del general presidente Perôn corresponde a la alianza natural entre «naciones proletarias». El ôrgano comunista *La Hora,* por su parte, desde semanas antes de llegar el embajador soviético a Buenos Aires, abandonô toda crîtica del régimen peronista para emprender una campaña violenta contra las potencias «anglo-sajonas»; es decir, los Estados-Unidos y la Gran Bretaña, gobernada actualmente por el Partido Obrero de orientaciôn socialista.

La nueva orientaciôn del comunismo oficial argentino lleva naturalmente a la consagraciôn de la polîtica expansionista y agresiva del general fascista que se hizo recientemente elegir presidente de la Repùblica Argentina. Ninguna crîtica opone el P.C. al hecho que Perôn corte a la Repùblica del Uruguay del abastecimiento de materias de primera necesidad como la sal, con el ùnico objeto de provocar en Uruguay una crîsis polîtica que permita derrumbar su régimen democràtico, que hasta ahora diô generosamente asilo a los refugiados polîticos liberales y socialistas de Argentina. Con el Paraguay, el asunto es màs fàcil, opondrà a la proyectada uniôn con el sistema aduanero de la Argentino ; y el Ecuador, desde luego, va a secundar a Perôn incondicionalmente para asegurar la posiciôn de su dictadura reaccionaria en contra del ambiente desfavorable en otras repùblicas suramericanas. Todos estos problemas ya no existen para *La Hora* ni para el Partido Comunista desde el momento que el ministerio de Asuntos Exteriores soviético (ya no hay màs «Comisarios del Pueblo») considerô interesante apoyar diplomàticamente y comercialmente a la Argentina peronista.

Añadimos que, en la Argentina, las empresas alemanas, que sirvieron durante la guerra para el intenso trabajo de los agentes nazis, todavîa tienen un papel preponderante en las actividades econômicas ; y que, poco antes de negociar con los soviéticos, Perôn concediô un crédito comercial al gobierno del generalisimo Franco, residente en Madrid, por la cantidad de 30.000.000 de pesos argentinos. Las relaciones entre Madrid y Buenos Aires son, pues, no sôlo estimuladas por las concepciones comunes de un totalitarismo polîtico inspirado por un clericalismo exacerbado y un nacionalismo agudo, sino también porque se refieren a intercambios comerciales. Franco no consigue créditos en el ôrbita de las Naciones Unidas, lo que hace muy difîcil las importaciones que España necesita. Parece que el gobierno español intentô recientemente valerse de los créditos ingleses existentes en Portugal de las ventas de productos portugueses a Gran Bretaña durante la guerra. Pero, en todo caso, tal recurso no pudo tener mucho éxito. El general Perôn, que quiere vender los productos sobrantes de Argentina, no dejó a Franco en tan desagradable situaciôn y le facilitô el citado crédito, aun sin ser muy grandes las reservas argentinas.

Hemos leîdo durante los ùltimos años mucha literatura afirmando que la posiciôn de ciertas potencias no era lo suficientemente decidida; que habrîa que romper las relaciones diplomàticas y comerciales con la España franquista, que habrîa que intervenir directamente en España para derrumbar al ùltimo baluarte del fascismo de pie en Europa. Y nos dijeron que la Uniôn Soviética seguîa otros rumbos sin pactar con un régimen tan criminal y fascista como el de Franco. Bien es verdad que por otra parte, la posiciôn de Franco tampoco lo hubiese permitido. Desde el envîo de la Divisiôn Azul a Rusia hasta la carta de Franco a Churchill para proponerle, después de la derrota del Eje, un frente antibolchevique con participaciôn franquista, las provocaciones de Franco han sido demasiado acentuadas para que otra actitud, que la de una oposiciôn sin compromiso, hubiese sido posible para la URSS.

El general Perôn, desde luego, es màs listo y menos dogmàtico. Su tàctica polîtica —interior y exterior— se parece màs bien a la de Hitler que a la de Franco. Después de persecuciones sin fin contra los pocos comunistas argentinos, pasô a una tàctica de «pacificaciôn», dejando ciertas libertades a sus opositores y ganando mediante una propaganda populachera con acentos proletarios (nacional - sindicalistas) buena parte de los desheredados de las pampas. Perôn no quiso nunca defender Berlîn contra la invasiôn del bolchevismo, como lo declarô nuestro generalîsimo, por lo contrario, buscô en Moscù la amistad que en Washington y en Londres no pudo encontrar. Durante la reciente campaña electoral, el general Perôn fué acompañado y, seguramente, orientado en las tàcticas electorales de estilo nazi por Don Rodolfo Freude, cuyo hermano ha sido el gran cacique de las numerosîsimas organizaciones nazies (en la Argentina vive une importante minoria de ascendencia y habla alemana). Este cacique nazi es uno de los grandes capitalistas argentinos y obtuvo contratos importantes por parte del gobierno dominado por Perôn. Al mismo tiempo, se considera que Freude ha sido —y es— el agente de la organizaciôn clandestina nazi montada después de la ruptura, ficticia, de las relaciones diplomàticas entre Argentina y Alemania.

Durante la guerra, la dictadura Farell-Perôn quiso importar armas alemanas, pasando por la España franquista y sirviéndose de buques españoles. Es este un asunto que también fué citado en la investigaciôn del subcomité de la ONU sobre el problema español. Y derrumbada Alemania, el general Perôn busca armas para armar a su ejército, cuyos fines expansionistas en América del Sur no son un secreto para nadie. Quiso Perôn comprar armas en Inglaterra y en Suecia. No las consiguiô. Franco, evidentemente, no le podrà ceder de lo suyo. No puede, pues, sorprender que el Departamento de Estado esté algo preocupado por la reciente y calurosa amistad soviéto-argentina, temiendo que la URSS puda vender a Perôn las armas que los malditos capitalistas anglo-sajones mandaron en cantidad considerable y sin pago alguno a la Uniôn Soviética.

Argentina està lejos. Pero sus problemas nos interesan de muy cerca. El gesto de la Uniôn Soviética, dictado evidentemente por el deseo de ganar posiciones en el continente americano para valerse en contra de los Estados Unidos, no puede por menos que causar viva preocupaciôn en las filas de todos los verdaderos republicanos españoles, y màs aùn, en las filas socialistas, por estar los socialistas solidarizados sin reservas con los magnîficos movimientos proletarios surgidos en los ùltimos años en las repùblicas suramericanas y para los cuales el general Perôn con sus amigos nazis y falangistas es el enemigo numero 1.